

LA VICTORIA

SEMENARIO CATORICO DE BEJAR

FUNDADOR: DON SANTIAGO AGERO BROCHIN

REDACCION Y ADMINISTRACION

REDACCION: Puerta de Avila, 17, 2.º
 ADMINISTRACION: Mayor de Reinoso, 14, comercio.
 La correspondencia administrativa a la Administración, la demás a la Redacción.

ADVERTENCIA

No se devuelven los originales después de su publicación.
 Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN TODA ESPAÑA, un mes.....			0'75 pesetas
En id.	id.	trimestre.....	2'00 »
En id.	id.	un año.....	8'00 »
Pagando un año anticipado.....			7'00 »

Precios de anuncios según tarifa

EL DIA DEL SEMENARIO

Exhortación Pastoral

Venerables Hermanos y amados Hijos.

Acercándose la festividad del glorioso S. José, Patrón de la Iglesia Universal, y fecha que hemos fijado para la celebración de *El Día del Seminario*, como la más oportuna por el tiempo, por el objeto y por el Santo Patriarca cuyo patrocinio solicitamos, no podemos menos de dirigirnos nuevamente a nuestros amados diocesanos, sobre todo a los sacerdotes, para urgirles una vez más y excitar vehementemente su celo en orden a que presten su cooperación a la obra sustancial y todavía poco comprendida de las vocaciones sacerdotales.

Solamente ella nos podía, por decirlo así, detener en nuestro camino, ahora que vamos visitando nuestra Diócesis, y, dejadas a un lado las múltiples atenciones de nuestro ministerio, dirigidos estas líneas que no podemos omitir en modo alguno, porque se trata de un asunto capital, básico e insustituible para el bien de todas las almas. Pero estas mismas atenciones y esta misma visita pastoral nos impelen a dirigiros nuestras letras con tanto mayor motivo, cuanto que estamos viendo con los ojos y palpando cada día la necesidad tantas veces manifestada y todavía no resuelta más que en parte.

Nos, deseáramos que todos nuestros amados diocesanos se dieran cuenta cabal de los cuidados que exige el bien de las almas y de la falta que hacen los sacerdotes en la Iglesia, y, si así fuera, es seguro que nadie permanecería indiferente, antes ofrecerían su concurso para resolver el magno problema de la dotación de los Seminarios y del auxilio debido a los seminaristas, que es la base para los ministerios eclesiásticos de cuyos frutos han de participar después todos los fieles.

Mas, porque esto no ocurre, porque todavía hay muchas necesidades, porque aún son muchos los que se portan pasivamente eludiendo el cumplimiento de lo que es una obligación, Nos, levantamos nuestra voz, recordándoles, en nombre de Dios, que nos hacen falta sacerdotes, que muchos de los que tenemos están abrumados de trabajo e insuficientemente retribuidos, sin que nosotros podamos remediarlo, que necesitamos igualmente seminaristas y, más aún, medios para sostenerlos como merecen a fin de que nada falte a su formación en virtud y ciencia, que la obra de las vocaciones sacerdotales ha sido siempre en la Iglesia, desde nuestro mismo Redentor, la obra por excelencia, a la cual todos han apoyado, que hoy más que nunca necesitamos poner en ella nuestros esfuerzos por lo mismo que las potestades del mal la han hecho blanco de persecuciones de todas clases, y que en la festividad de S. José, Patrono de la Santa Iglesia,

todos deben esforzarse por elevar su oración y por contribuir con su cuota a fin de obtener gracias espirituales y recursos materiales con que hacer frente a la apremiante necesidad.

Para omitir otros datos, ahora mismo se nos han pedido sacerdotes que auxilien a ciertos Párrocos y hemos tenido que ordenar a los dos únicos sujetos de que podíamos disponer, sacándoles para ello del Seminario antes de terminar el curso ¿Qué quiere decir esto? Que nos hacen falta más seminaristas. Pero si vienen más seminaristas, ¿podremos auxiliarles como conviene?

Todavía no tenemos medios para satisfacer las cuotas de los que han sido admitidos! falta, según Nos informan, una buena cantidad! ¿Qué habremos de decir a estos mismos el curso próximo si la crisis no se remediase, cuando, como es natural, presenten sus obligadas peticiones?

Ved por aquí, V. H. y A. H., cuán necesaria es la cooperación de todos para la solución de este problema que es también de todos porque lo es de la Diócesis y de la Iglesia.

Nos, exhortamos vivamente a nuestros sacerdotes para que unidos con su Pastor y Padre, en unidad de miras y de intereses por las almas, pongan el mayor empeño en instruir a sus feligreses sobre lo que significa *El Día del Seminario* y lo que deben hacer con su oración y sus limosnas.

Rogamos apremiantemente, in visceribus Christi, porque la caridad de Cristo nos urge como al Apóstol, y porque sentimos en nuestro espíritu la repercusión de los gemidos de los párvulos en Cristo que piden pan y a veces no pueden encontrarlo, que ningún Sacerdote, cada cual dentro de su esfera, deje de trabajar en este sentido; que ninguna Parroquia ni Iglesia deje de figurar en la lista de *El Día del Seminario*, y que nos den este consuelo ya que tantas preocupaciones y cruces lleva consigo el cargo Pastoral, para que a lo menos vislumbremos la esperanza de días mejores en la lucha que sostenemos contra el mal.

Del mismo modo, exhortamos a los ricos de este mundo para que cumplan con su deber y no esquiven su cooperación aportando la limosna que la Iglesia les reclama. Den ellos su ejemplo a los menos pudientes y júntense todos en unidad de acción y de ideales, orando y ayudando, pidiendo y ofreciendo, dando lo material para poder recibir lo espiritual.

Acuérdense de que no recibieron los bienes materiales para satisfacer con ellos sus apetitos sino para utilizarlos en bien de las almas: acuérdense también de que lo han de dejar todo antes de salir de este mundo, y de que, en cambio, les valdrá para la eternidad, a donde caminan, lo que empleen en servicio del Señor, dándose cuenta, al mismo tiempo, de que en todas partes va siendo ya interés común el sostenimiento de los Seminarios, mucho más

directa y abundantemente que entre nosotros, pues son cientos de miles de pesetas lo que en algunas Diócesis se recauda cada año, sin que nadie vea mal la constancia en la petición ya que es también constante la necesidad de la demanda.

«A nadie extrañará este clamor—dice la Sagrada Congregación de Seminarios en su Ordenamiento del año 1925—si se da cuenta de que de la buena formación de los seminaristas depende la suerte de toda la Iglesia». Y por eso decía el Papa León XIII en su Encíclica Paternae, de 18 de Setiembre de 1890: «Hay algunas cosas de tal manera necesarias a la Iglesia que no es bastante indicarlas una vez, antes se deben recomendar y recordar. A estas pertenece el cuidado de los Seminarios con los cuales va ligada la fortuna de la Iglesia».

Nos, esperamos, por tanto, que todos secundarán nuestros esfuerzos, y que, lejos de ver mal la continuidad de la demanda, procurarán poner mayor empeño en el éxito de esta obra.

Estos son, V. H. y A. H., nuestros mandatos y deseos, para ellos esperamos vuestra cooperación a fin de formar los instrumentos que os ayuden a la salvación de vuestras almas. Nosotros los sacerdotes hemos de trabajar por vosotros, porque este es nuestro deber, para que seáis eternamente felices, pero vosotros nos habéis de proporcionar los medios para que os demos los ministros de vuestra salvación. Todos a un tiempo, Padres e hijos, sacerdotes y fieles, en unidad de miras y de intereses mutuos, trabajaremos unidos en la formación de ese prodigio viviente, como nos atrevemos a llamarle, que hace a Dios descender hasta los hombres y levantar a los hombres hasta Dios y que se llama en la tierra sacerdote.

Sea así, y en prenda de que lo esperamos, os bendicimos a todos, V. H. y A. H., en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Dada en Santa Visita a 23 de Febrero de 1927.

JUSTO, OBISPO DE PLASENCIA.

(Del Boletín Oficial del Obispado de Plasencia)

Algunas consideraciones sobre el Día del Seminario

Llámase así el día de San José por ser el destinado por nuestro Ilustrísimo Prelado para pedir a todos los fieles de su amada Diócesis una limosna espiritual, la oración, y una ayuda material, vuestro óbolo, para la grande obra de la formación de los Sacerdotes que se hace en los Seminarios.

Sacerdotes, sacerdotes y sacerdotes es lo que necesita el mundo para encauzar a los hombres, a las sociedades y a las instituciones modernas por el verdadero cauce de la civilización y

aun del progreso material; porque éstos son los portadores de la paz verdadera que ennoblece y salva a los pueblos, no de esa otra paz falsa y engañosa que está únicamente valorada por los cañones de mayor alcance, por los superdragouts más potentes, por los aeroplanos más ligeros, por los submarinos y otros mil y mil instrumentos de destrucción y muerte que inventa el hombre para matar a un hermano, haciendo cierta esta vulgar expresión «el hombre es para el hombre un lobo.»

Me parece fué Napoleón, el gran general del siglo pasado, quien dijo, embriagado con las efímeras glorias de Austerlitz, Jena y Uragram, que para conquistar el mundo no necesitaba él más que tres cosas, *dinero, dinero y dinero*, y pudo ver aquel gran Emperador, (él, que en el día de su boda con María Luisa de Austria contempló a cinco reinas llevando la cola del manto de la emperatriz), que todo ese poder, toda esa majestad se deshacía como humo, no quedando de ella más huella que la que quedó en la solitaria roca de Santa Elena perdida en la inmensidad del Océano combatida por las furiosas olas del Atlántico.

Allí, en aquella inmensa soledad, aprendió el genio de la guerra que el mundo no se conquista con cañones ni con ejércitos disciplinados, y abastecidos, ni con Generales émulos de su gloria, sino que se conquista con Sacerdotes que llevan las almas a Dios y con la gracia divina van enseñando a las generaciones los deberes que los pueblos, las sociedades y los ciudadanos tienen para con Dios, para sí y para sus semejantes y de cuyo cumplimiento todos los mortales tendremos que dar cuenta a este supremo e inexorable Juez.

Con doce Seminaristas, permitidme la frase, formados en el seminario de Cristo, que tuvo por escenario de su vida la tierra de Palestina y por clases y preparación la doctrina de Cristo predicada ya en humilde barquichuela, ya en dura y áspera roca, ya en fértil y hermosa pradera, ya en todas partes, fueron aprendiendo aquellos Seminaristas la gran Teología, los grandes misterios, las sublimes virtudes, el gran amor a la salvación de las almas, y que si en alguna ocasión merecieron la represión de este divino Maestro o por su falta de inteligencia o de caridad, después que, ordenados de Sacerdotes, fueron iluminados y confirmados por el Espíritu Santo se lanzaron al mundo para conquistarle, derrotando los imperios de los Césares sin más armas que la Cruz y sin otras máquinas de guerra que su palabra, con la cual arrojaron del Panteón romano sus 30.000 dioses que en él se albergaban quedando pocos años después solo aquel Cristo, aquel humilde Galileo del que se burlaba Juliano el Apóstata pero del que tuvo que confesar que le había vencido, arrojando un puñado de sangre al cielo.

Sacerdotes, Sacerdotes y Sacerdotes; pero éstos no pueden venir sin ser seminaristas, sin formarlos en esos centros de virtud, piedad y ciencia que se llaman Seminarios, y para ello se os pide en el día de San José una limosna, porque como nos dice nuestro Ilustrísimo Prelado en la exhortación que hoy publicamos, estos seminaristas, plantel de Sacerdotes, viveros de almas que aspiran a sacrificarse por servirnos a vosotros, carecen de los medios económicos para que puedan vivir y desarrollarse; plantas benditas que han de dar el día de mañana sus copiosos frutos y benéfica sombra en los pueblos, en las aldeas, en las ciudades, en toda clase de instituciones benéficas, porque quiera o no quiera el mundo convencerse, siempre será un hecho que donde no hay Sacerdote que riegue con la gracia de su santo ministerio cualquiera de las múltiples obras sociales y benéficas, éstas languidecen, se secan y poco a poco desaparecen.

No es pues limosna la que vais a dar en el día de San José en vuestras parroquias y cepillos para una imagen, para una estatua, para un monumento, es limosna para proporcionaros Sacerdotes que os han de dar la luz de la doctrina de Cristo, el perdón de vuestros pecados, el pan eucarístico, los Sacramentos salvadores, la ayuda a bien morir, la apertura de las puertas del cielo. Para estos grandiosos fines se os pide en el día del Seminario.

Oid pues las ardientes súplicas de vuestro Prelado y Pastor: «No tenemos medios para satisfacer las cuotas de los que han sido admitidos, falta una buena cantidad, ¿cómo pues, admitiremos más si no podemos sostener los actuales?»

¡Oh rico que esto oyes! no cierras tu bolsa a una petición de tu bondadoso Prelado. Si tienes fé, no necesito encomiarte la importancia de esta limosna. Si por desgracia la has perdido, o la tienes amortiguada, porque tus negocios son tantos en la tierra que no te dejan mirar al cielo, piensa, lector, un momento qué sería para tí el mundo sin Sacerdotes... mira a Rusia y no te digo más...

Sin fé en otra vida futura, (no es mío este pensamiento) llevan muchísima razón los que atentan tu dinero, tus propiedades, tu honra, tu vida y la de tus hijos.

No es mucho pedirte unas miserables pesetas para esta grandiosa obra de las vocaciones eclesíásticas ¿qué sería si el señor te pidiera como a Abrahán al hijo? ¿Se le sacrificarías como a aquél? No seas tacaño con Dios ofreciéndole como Cain, a regañadientes, lo peor de tus frutos; se espléndido como Abel que le ofrecía lo mejor y Dios se lo bendecía.

Si como a cristiano te he hablado, como a bejarano te quiero añadir: Dos Sacerdotes ha tenido que ordenar el señor Obispo sin terminar la carrera, de estos dos, uno es para Béjar; la gratitud particular a nuestro Prelado os compele a ser generosos con esta obra que bendice y patrocina nuestro Padre y Pastor.

JOSÉ MARÍA SANTAMERA.

Analfabetismo Moral

Si a los que ignoran los rudimentos del idioma se les da el calificativo de analfabetos, trasladando este concepto genérico a otros órdenes de la cultura humana, bien merecerán ingresar en la asociación del analfabetismo cuantos ignoren los rudimentos de aquellos ramos del saber, sin los cuales no se llega a la perfección natural, siquiera en sus primeros grados.

No toda clase de ignorancia denota imperfección o incultura, porque ni hay obligación natural de saber de todo, ni las relaciones sociales hoy por hoy pueden exigir tanto. ¡Quién sabe, si andando el tiempo, no se podrá salir a la calle, es decir, formar parte de la sociedad con personalidad propia, si no se ha cursado en alguna Universidad. Por el camino que llevamos en cuanto a exigencias y complicaciones de la vida, nada tendrá de particular que los gañanes, dentro de unos años, lleven en el arado un aparato de radio, para comunicarse con el amo, una cocinilla eléctrica para hacerse el café, un pequeño laboratorio en que hacer el análisis de la tierra y las plantas, un botiquín con bolsa de cirugía...

Pero sea lo que quiera en los siglos venideros, es lo cierto que nuestra época tiene ya sobradas exigencias en punto a ilustración.

Concretándonos, pues, a la cultura estrictamente necesaria, como exigencia de la propia naturaleza racional, no basta saber leer y escribir, aun entendiendo por lectura y escritura un amplio conocimiento del idioma, por cuanto éste no es sino medio para el desarrollo de los múltiples fines de la vida. Con la lectura y escritura se podrá estar en condiciones de adquirir la oportuna instrucción; pero si esa ciencia se queda almacenada allá en les desvanes del cerebro, será tan inútil, como el agua de ciertos pozos, de los que no puede salir por estar tapados, o de ciertos ríos que por tener su cauce a muy bajo nivel no puede fertilizar los campos que están a sus márgenes.

¡Cuánta ciencia y cuánta ilustración hay por esos mundos, que no solo no produce beneficio alguno; antes por el contrario, como aguas inficionadas, va dejando por donde pasa sedimentos de corrupción!

Es el analfabetismo moral, inutilizando la perfección de la cultura intelectual.

Varias son las relaciones a que ha de estar sujeto el hombre dentro de la familia y de la sociedad en que por fuerza ha de vivir. Y sobre todas esas relaciones están las que del orden religioso, por la dependencia absoluta que la criatura tiene de su Creador, a quien ha de reverenciar, obedecer y servir con todas sus potencias, y en la forma por El establecida.

Es, pues, evidente la necesidad de una cultura que abarque los deberes que dimanen de esas relaciones. De lo contrario, o no se cumplirán o se cumplirán mal, obrando solo por instinto. Mas ésta que es ley necesaria y perfecta en los irracionales, en el hombre, que ha de obrar el bien y la virtud libremente, sería, como único o principal regulador de sus operaciones, la máxima imperfección.

La cultura y la ilustración, por lo tanto, será imperfecta, si no atiende con toda eficacia a modelar la voluntad a fin de que use rectamente de la libertad en el cumplimiento de cuantos deberes sobre ella pesan.

P. GONZÁLEZ

Nota Bibliográfica

ANUARIO ECLESIASTICO 1927. —Año XII.—E. Subirana, Editor Pontificio, Puertaferri, 14.—Barcelona.

Otra agradable sorpresa acaba de ofrecernos la presente edición de esta publicación notabilísima, justamente elogiada y cada vez más acreedora al favor que en pago de los señalados servicios que le presta, viene dispensándole el Clero español.

De «obra perfecta en su conjunto» que resiste la comparación con sus similares extranjeras, a las que bajo muchísimos aspectos aventaja, había sido calificada recientemente; y semejantes elogios, tributados por elevadísimas personalidades de la Curia Romana y de la Jerarquía eclesíástica española, junto con el favorable juicio que mereció de las más autorizadas revistas extranjeras, han tenido por lo visto, para el prestigioso editor, el valor de un estímulo irresistible para continuar una labor que reconocemos agobiante y erizada de sacrificios, a fin de reunir con paciencia de benedictino tan copiosos datos.

No es solo el ANUARIO ECLESIASTICO un exacto inventario de la organización eclesíástica de nuestro país, sino que en su constante afán de informar, reseña la actividad religiosa así de la Curia Romana como de la Iglesia española, publicando en su sección segunda los más importantes documentos emanados, durante el año anterior, del Sumo Pontífice, de las Sagradas Congregaciones de nuestros Reverendísimos Prelados y del Poder civil de España, cuyo conocimiento puede interesar a los eclesíásticos españoles.

Completan el valor de este libro, notables trabajos de prestigiosos publicistas sobre temas de actualidad de reconocido interés y de cultura práctica, apropiados al fin que indudablemente se propuso el meritísimo editor, de orientar, guiar y auxiliar a los sacerdotes en el ejercicio de sus sagrados ministerios.

Tales son los artículos sobre el movimiento misionero en España, sobre la Acción del Clero en la sindicación agraria, sobre ejemplos recientes de santidad sacerdotal y sobre el libro «Status animarum» con su correspondiente formulario.

En resumen, un libro, más que utilísimo, indispensable a los Reverendos señores sacerdotes, que siempre lo consultarán con marcado provecho; y por lo mismo, digno del elogio y merecedor de toda recomendación.

El ANUARIO forma un abultado tomo en 4.º, de más de 800 páginas y se vende a 7 pesetas. Los señores sacerdotes pueden obtenerlo como de costumbre, por 5 pesetas (más 0'50 pesetas por gastos de envío).

Pianos y Autopianos a cuerdas cruzadas de la acreditada marca IZABAL

De grandes sonoridades y perfecta afinación, con características y modelos patentados, fabricados para resistir toda influencia de temperatura.

AGENTE EN BEJAR

ADRIAN MARTIN

Sub-Director de la Banda Municipal

Don Fructuoso Jesús García Castrillón, Alcalde Constitucional de la ciudad de Béjar.

Hace saber: Que el Padrón sobre el impuesto que grava los Casinos y Circulos de recreo de este Municipio, formado para el vigente ejercicio, se halla expuesto al público en la Secretaría Municipal, por acuerdo de la Comisión Municipal Permanente, por espacio de ocho días naturales, a contar desde el siguiente al de la publicación de este edicto al objeto de oír reclamaciones contra el mismo.

Dado en Béjar a 17 de Marzo de 1927.

Fructuoso G. Castrillón.

Don Fructuoso Jesús García Castrillón, Alcalde constitucional de la ciudad de Béjar.

Hace saber: Que el Padrón de derechos y tasas sobre balcones, miradores, cocheras, canalones, anuncios y muestras y escaparates de este Municipio, formado para el vigente ejercicio y comprensivo de las calles de Rodríguez Vidal, Plaza Mayor, Pardiñas y Sánchez Ocaña se halla expuesto al público en la Secretaría Municipal, por acuerdo de la Comisión Municipal Permanente, por espacio de ocho días naturales, a contar desde el siguiente al de la publicación de este edicto, al objeto de oír reclamaciones contra el mismo.

Dado en Béjar a 17 de Marzo de 1927.

Fructuoso G. Castrillón.

Sobre el vestuario militar

Contestación a unos telegramas

En contestación a los telegramas, que, según digimos en nuestro número anterior, habían enviado la Cámara de Comercio e Industria y la Unión Textil a los Excmos. Sres. Presidente del Consejo de Ministros, Ministro de la Gobernación y Presidente de la Junta Central de vestuario, se han recibido los siguientes:

Ministro de la Gobernación a Presidente Cámara de Comercio e Industria Béjar.

Recibido telegrama que con usted suscriben presidentes de otras entidades me es grato participarles que haré cuanto me sea posible en el asunto que tanto interesa a esa industriosa ciudad relacionado con la fabricación de paños para el Ejército. Le saluda afectuosamente.

Presidente Junta Central Vestuario a Alcalde de Béjar.

Rúgole transmita Presidente Cámara de Comercio y Presidente Unión Textil Fabricantes de esa población lo siguiente: Contesto su telegrama 10 del actual lamentando no hayan corrido subasta por razones que alegan y que respeto al mismo tiempo que les doy seguridad de que en admisión prendas adjudicadas se exigirán todas características fijadas pliegos de condiciones advirtiéndoles que caso de que industria nacional se abstenga también en próxima subasta segunda habrá que recurrir con harto sentimiento a industria extranjera. Le saluda afectuosamente.

SE VENDE el «SALÓN VARIEDADES» con grandes locales propios para Colegios o Almacenes, con magnífico salón al Mediodía, habitable para espléndida vivienda. Informes, Srtas. Calvo, Miñagustín, 4, Salamanca.

NUEVO MARMOLISTA

Acaba de abrirse al público un establecimiento de MARMOLES donde se construyen lápidas y cruces para cementerios, panteones, capillas, pilas para agua bendita, escaleras, embaldosado de pisos, altares, tapas para muebles, mostradores, lavabos, fregaderos para cocinas y otros muchos artículos concernientes al ramo. Los precios son baratísimos, rogando al público no encargue sus pedidos hasta conocer los de esta casa.

MAYOR DE REINOSO, NUM. 15

LUIS CORDERO CORDERO

El pequeño judío de Cracovia

Contó el caso maravilloso un joven universitario de Polonia a un Padre Jesuita; lo han reproducido varias revistas y vamos a ofrecérselo, extractado con toda fidelidad, a nuestros lectores. Les ha de gustar y conmover profundamente.

* *

Corría el año 1918. Las graves dificultades, provenientes de la guerra, me obligaron a procurarme un empleo de cualquier clase para vivir y proseguir mis estudios. Me encontré con una señora hebrea.—¿Quiere usted preparar a mi hijo para el segundo año de Gimnasio?—Sí, señora, hube de responderle, obligado por la necesidad, aunque poco amigo era yo de los judíos. Procuré cumplir mi obligación concienzudamente. Unas veces venía el niño a mi casa; otras iba yo a la suya, esforzándome por enseñarle bien sus asignaturas.

Sorprendí un día con un libro de religión judaica.—Manifestéle deseos de hojearlo. Se trataba de la narración bíblica del milagro de Jonás. Lo recorrí desdenosamente y se me escapó por lo bajo:—*¡Pura farsa!—¿Por qué?, me atajó; ¿caso no es buena la religión judaica? ¿Qué incompatibilidad tiene con la cristiana?* Y manifestaba particular interés por la persona de Jesucristo, a quien los judíos no quisieron reconocer por Mesías y le ajusticiaron. El buen Emilio, que así se llamaba el joven, no acababa de marearme con sus preguntas de religión hasta que, fastidiado yo, tuve que decirle:—*Mira, déjate de cosas inútiles y ¡a estudiar!, que para esto sólo he venido yo; si no te llamarán a examen y te suspenderán, y tu madre quedará disgustada conmigo.* Se calló, mas no antes de obtener de mí, con aquel tono insinuante propio de su raza, la promesa de llevarle algún día a alguna iglesia católica.—*Bien le dije, cuando se presente ocasión, iremos al barrio llamado Wawel y visitaremos la catedral. Después de todo, no es tu fisonomía tan típicamente hebrea que nos pueda comprometer. En todo caso será ésta una buena ocasión para que te instruyas en la civilización polaca.*

Muchas veces me recordó Emilio mi promesa, hasta que tuve que acompañarle a la catedral el domingo, después de la fiesta de San Estanislao obispo, 7 de Mayo. Vino él a buscarme y nos encaminamos los dos hacia Wawel, hablando de varias cosas, sin notar yo en mi discípulo nada de extraordinario. Llegados al alto de la colina, le expliqué los monumentos antiguos que se nos iban presentando. Subimos la escalinata y penetramos en el interior del templo, cuando se oía el suave sonido de una campanita. Distráido yo con mirar un altar distante, no me fijé en aquel sonido. Volví en seguida la cabeza y veo que, al oírlo, se arrodilla mi discípulo, pálido el rostro y lánguida la mirada, aunque clavada en un punto fijo de la catedral. Asustado, le doy un golpecito en la espalda:—*¿Qué es eso? ¿qué te pasa?* Nada responde; continúa arrodillado con la vista fija en alguna cosa lejana, mientras le resplandece el rostro y sus labios balbucean algunas palabras ininteligibles. Me acerco por ver si le entiendo algo, mas ni siquiera le puedo sacar en qué lengua hablaba.

¡Qué momentos aquellos de turbación para mí! Empezaban a observarle algunos curiosos y alguien hubo de exclamar: ¡Es un hebreo! Transcurrieron así unos instantes. Pasó un sacerdote que llevaba el Santo Viático a un enfermo. Emilio, siempre de rodillas, todo absorto, clavó sus ojos en el sacerdote. Pasado que hubo, se levanta y se va derecho a la capilla de Esteban Batorij, donde se conserva el Santísimo

Sacramento. Le sigo. Llega y se arrodilla ante la verja y permanece así un buen cuarto de hora con los ojos vueltos al tabernáculo, inmóvil, como si estuviese paralítico, y tan agraciado, que espontáneamente me acordé de San Estanislao. Yo me limitaba a observarle, sobrecogido de turbación y respeto, pensando que algún prodigio obraba la gracia de Dios en aquel joven extático. Se levanta, por fin, y sale de la catedral todo recogido en sí. Preguntéle, naturalmente, qué le había pasado, mas nada me respondió, quizás porque ni él mismo había vuelto del todo en sí. Sólo decía, de tiempo en tiempo:—*¡Qué bello y amable es Nuestro Señor Jesucristo!* Y lo repetía con tal acento, que bien se descubriría en su mirada la ardiente simpatía que había prendido en su joven corazón con todo y ser judío, para con Jesús. Aunque, ¿podía llamarse judío?

Impresión profunda me dejó aquel hecho. Sentí rejuvenecerse mi fé religiosa, muy amortiguada con los años y con mi vida de estudiante libre. No podía, sin embargo, afirmar si se trataba de alguna aparición, de un éxtasis o, sencillamente, de una fuerte sacudida nerviosa. Continué dando lección a mi discípulo, como si nada hubiera pasado. Sólo alguna que otra vez hacía alusión Emilio a lo sucedido; eso sí, mostraba interés creciente en instruirse en la Religión Cristiana, hasta el punto de dirigirme preguntas de catecismo que no dejaban de ponerme en algunos apuros. Un día, por fin, me declaró sin ambages que quería hacerse cristiano y que yo le había de bautizar. Yo no le hice caso y me refí de su extraña pretensión. Le apreté con que tenía que aplicarse de veras, pues se acercaban los exámenes y estaba muy atrasado. Me replicó, asegurándome con firmeza, que no llegaría a examinarse; que para el 8 de Septiembre habría muerto; pero que antes debería recibir el bautismo. Le repuse, enfadado, que no pensase más en semejante cosa; ni cómo iba a permitirle su madre hacerse cristiano? y en cuanto a lo de su muerte, lo tomé a broma.—*Déjate de eso, amigo mío, que tú vivirás mucho más que yo.* Mis esfuerzos para preparar a Emilio resultaron completamente fallidos; tanto que, al llegar los exámenes tuve que decir a su madre que sólo estudiando bien en las vacaciones y examinándose después, tendría alguna esperanza de salir airoso en ellos y que yo no quería continuar dándole lección. Así me libraba de una situación tan comprometida para mí y tan misteriosa. Respiré con libertad y procuré borrar de mi imaginación todo lo ocurrido: ¡fantasías de niño!

* *

Y llegó el 7 de Septiembre, y en todo pensaba yo menos en mi antiguo discípulo, cuando, de repente, se me presenta su madre. Sospechando yo que venía a pedirme que me encargase de nuevo de darle lecciones, la recibí malhumorado y me adelante a decirle que de ningún modo.—No se trata de eso, repuso; mi buen Emilio se encuentra mal y quiere que a toda costa le visite usted hoy mismo. Entonces me acordé de que me había dicho que moriría el 8. Prometéle visitar a Emilio, mas por curiosidad que por dar crédito a su profecía. Fuí; le encontré en cama, sin presentar nada anormal en apariencia. Como, por otra parte, y según me dijo su madre, el médico no había dado importancia a la enfermedad, deseché toda hipótesis de próxima muerte. Nos quedamos solos y comenzó a pedirme con insistencia y con la profunda convicción del que se ve muy próximo a partirse de este mundo, que le bautizase; «*porque, me afirmó, mañana morirá*». Añadió que en seguida que le hubiese dado gusto, me contaría un secreto.

Preguntábame a mí mismo, perplejo, qué me convendría hacer; pero eran

tan insistentes y ardientes sus súplicas, que me era imposible desentenderme de él. Acabé por decirle que le bautizaría en buena hora, pero sólo con agua natural, de modo que debería suplir después en alguna iglesia las ceremonias. Mas por otra parte, temía el terrible enojo de su madre. Emilio se esforzó por destruir mis objeciones, asegurándome que no le diría nada; «*tanto más, agregó, que mañana dejaré de hablar para siempre*». Y al decir esto, salta del lecho, coge una botella de agua, me la presenta y torna a repetirme la súplica, que entonces era más bien un mandato de Dios.—*¡Bautízame!* Hube de coger la botella, derramar agua sobre su cabeza y murmurar con voz trémula:—*Yo te bautizo, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.* ¡Qué radiante de gloria quedó Emilio al verse cristiano! Parecía una visión del cielo. En seguida, sin esperar respuesta, me contó, con infantil sencillez, lo que en la catedral le había acaecido.

Se le había aparecido Nuestro Señor, bello, atractivo, benévolo. Le había revelado el día de su muerte y avisado que antes tenía que recibir el bautismo. Con grande interés seguía yo su discurso, mientras, por otra parte, rehusaba fuertemente darle crédito. ¿Cómo había de morir tan presto aquel joven lleno de vida? Me despedí de él hasta el día siguiente. Volví, en efecto, a eso de las cinco de la tarde, y encuentro a su madre medio desesperada. Acababa de salir el médico y decir que no podía precisar el mal del joven; pero que tenía tan débil el pulso que no había esperanza ninguna de salvación. Yacía sonriente el enfermo en su lecho de muerte, sereno y alegre. Al entrar yo, dió grandes señales de alegría y exclamó con acento de triunfo:—*¡Vea, Señor, qué pronto debo morir!*—*Si muere, le respondí, Nuestro Señor Jesucristo le acogerá en su gloria.* En este mismo instante, el joven reclinó su cabeza y plácidamente expiró. Sobre el lecho de muerte parecía un santo.

* *

Cuenta este singular caso el P. Moskata, S. J., polaco. Lo recogió, dice, de labios del estudiante universitario, de cuya veracidad está plenamente seguro, y él se ha limitado a transcribir con toda fidelidad sus palabras. Podemos, pues, tener el maravilloso relato como un verdadero sucedido. ¡Qué hermoso y qué bondadoso para con el simpático judío aparece el Salvador! ¡Cómo ha establecido su trono de misericordia en la Sagrada Eucaristía!

Otra razón para tener por cierto el suceso. El joven universitario, maestro de Emilio, cambió radicalmente de conducta a raíz de la conversión. Se hizo un católico fervoroso, congregante de María, y entró en un Seminario para ordenarse de Ministro de Jesús Sacramento que, por modo tan maravilloso, había llevado al cielo a su discípulo.

JOSÉ. M.ª S DE TEJADA, S. J.

SUETOS Y NOTICIAS

Las misas de mañana, festividad de San José, en la parroquia de San Juan, serán: a las seis y media, la de comunión general a las ocho y media y la fiesta al divino Patriarca a las diez y media.

No habrá, por consiguiente, misa a las once.

El miércoles último falleció el enfermero del Santo Hospital, Fernando Sánchez Toribio, después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.

Al hacer presente a su esposa Josefa González y demás familia el testimonio de nuestro pesar, rogamos a nuestros lectores una oración por el eterno descanso del finado.

El miércoles se inauguró en la Escuela Industrial una serie de conferencias de divulgación científica, a cargo, como el año pasado, de los alumnos de este centro de enseñanza.

«La evolución de la humanidad y cronología de los inventos» fué el tema elegido por el disertante, don Eduardo Campo Redondo.

Por reclamar nuestra atención, a la misma hora y en ese día otras ocupaciones, no pudimos, cual era nuestro deseo, asistir a esta conferencia, cediendo a la cariñosa invitación que nos tiene hecha, para todas las que se celebren, nuestro buen amigo, don Marcelino Cajigal, Director de la Escuela Industrial.

A la edad de 48 años, falleció el martes último, día 15, en Piedrahita doña Anastasia Campo, esposa de nuestro buen amigo don Sadot Gutiérrez, vigilante de Prisiones.

Al enviar a éste, hijos, madre, hermanos y demás familia, nuestro pésame, suplicamos a nuestros lectores una oración por el alma de la finada.

Por ser mañana, sábado, la festividad del patriarca San José, adelantamos una fecha la publicación de LA VICTORIA.

A las conferencias morales, que, organizadas por la Asociación de Antiguos Alumnos, según anunciamos en nuestro número anterior, se están celebrando en el Colegio Salesiano, asiste un crecido número de fieles, en el que predominan los jóvenes, que llena por completo la amplia capilla.

El orador, Rdo. don Tomás Nervi, Presbítero Salesiano de la Casa de Madrid, hace galas de brillante elocuencia y de una erudición extensísima.

Mañana, Dios mediante, en uno de los intermedios de la velada teatral que habrá de celebrarse, pronunciará una breve conferencia el A. A. don Narciso Zúñiga Muriel.

El domingo pasado, falleció en nuestra ciudad, a la avanzada edad de 79 años, don Benito Domínguez Gómez, empleado de la importante fábrica de paños de don Cipriano Rodríguez Arias.

Al testimoniar a sus hijos, nietos y demás familia la expresión de nuestro sentido pesar, rogamos a nuestros lectores que encomienden a Dios Nuestro Señor el alma del finado.

Mañana, Dios mediante, se celebrará en la Parroquia de San Juan Bautista, de nuestra ciudad, el matrimonio de la bella señorita, Amalia Jiménez Calavia y el distinguido joven salmantino, don Ramón Cabezas.

Serán padrinos, don Antonio Cabezas y la señorita Juana Jiménez, hermanos, respectivamente, de cada uno de los novios.

Reciban los futuros esposos y sus padres y padrinos, muy especialmente la madre de la novia, doña Enriqueta Calavia, viuda de Jiménez, nuestra más cordial y efusiva enhorabuena y quiera el Cielo conceder al nuevo matrimonio abundantes bendiciones.

También ha fallecido esta semana, a la avanzada edad de 88 años y después de recibir los Santos Sacramentos, doña Simona Alvarez.

Reciban sus hijos Antonia y Juan Santamaría, nietos, hermanos y demás familia nuestro más sentido pésame y sírvanse nuestros lectores encomendar al Todopoderoso el alma de la finada.

SE VENDEN las casas números 6, 8 y 10 de la calle de la Yedra. Para informes, en nuestra redacción.

SE VENDE la casa número 8 de la calle Mayor de Reinoso. Para tratar, con su dueño, en la misma.

SECCION DE ANUNCIOS

Banco del Oeste de España

DOMICILIO SOCIAL:

SALAMANCA

Capital: 10.000.000 de pesetas

SUCURSAL DE BEJAR TELÉFONO, 87

Principales operaciones que realiza este Establecimiento

Cuentas corrientes a la vista y a plazos en moneda nacional y extranjera.
Descuento y negociación de letras.
Cobro y descuento de cupones y títulos amortizados.

Compra-venta de toda clase de fondos públicos y valores industriales en las Bolsas de Bilbao, Madrid, Barcelona, París, Londres, New-York, etc.

Aceptaciones, domiciliaciones y créditos en las principales plazas bancables del mundo.
Préstamos y cuentas de crédito con garantía personal de

fondos públicos, valores industriales, moneda, etc.

Giros, cartas de crédito, órdenes telegráficas, etc.

Depósito de valores, suscripciones a empréstitos, canje y renovación de títulos, conversiones, etc.

Custodia de títulos y de valores.

Negociación de francos, libras, marcos, dólares, escudos, etc., y en general toda clase de operaciones de BANCA y BOLSA.

CAJA DE AHORROS

abonando 4% anual

Imposiciones ordinarias, a tres meses, seis meses, un año, dos años, tres años, etc., abonándose trimestral y semestralmente crecidos intereses, tanto más elevados cuanto mayor sea el plazo de la imposición.—Depósitos voluntarios en efectivo.

Ponemos nuestros servicios a disposición del público en las mejores condiciones. *Horas de oficina: de ocho y media a doce y de dos y media a cinco*

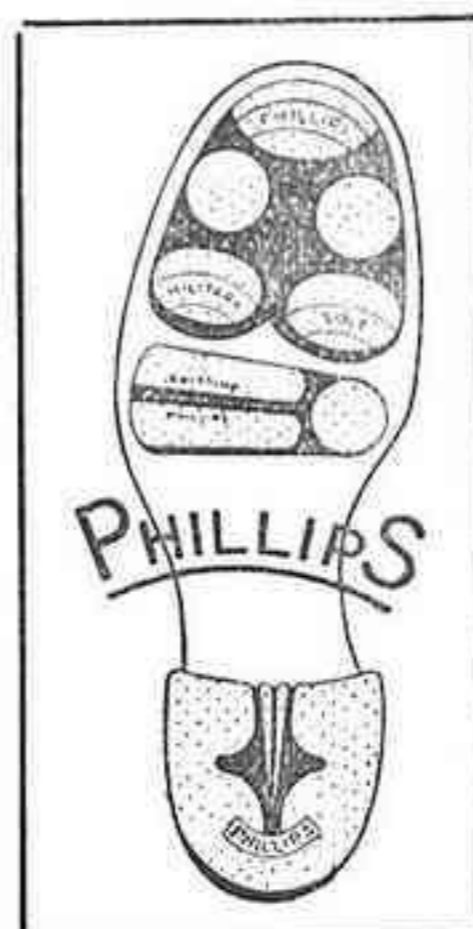
¡Caballeros! Ha llegado el momento de aprovecharse de la GRAN LIQUIDACIÓN de 2.700 cortes de traje que con una rebaja de un 60% hace la casa

BALTASAR ROMERO

Encontrará cortes de 12 y 15 pesetas los tres metros; de Cheviot rombos gran moda 18 ptas; de puro estambre garantizado 25; de Gardina fantasía 35 y 40 pesetas. Comercio frente al reloj de San Gil

Las más acreditadas calidades de SUELAS Y TACONES DE GOMA INGLESES

las encontrará usted siempre en el antiguo comercio de curtidos de la calle de Reinoso



CURTIDOS DE TODAS CLASES. CORTES APARADOS. CALZADO DE LAS MEJORES MARCAS.

Francisco Rodríguez García

REINOSO, 14

Colegio de 2.ª Enseñanza de la Virgen del Puerto

INCORPORADO AL INSTITUTO NACIONAL DE CACERES CALLE DE SANCHO POLO, NUM. 4.—PLASENCIA

Profesorado numeroso y competetísimo: Un Sacerdote Canónigo de la S. I. C.; dos Licenciados en Ciencias, dos Licenciados en Letras, tres Licenciados en otras facultades, un Capitán de la Guardia Civil y un Profesor de Instrucción primaria. Excelente internado bajo la vigilancia de un Profesor jubilado de instrucción primaria. En los exámenes de Junio último, este importante Centro de enseñanza ha obtenido el resultado siguiente:

EXAMENES VERIFICADOS.	234
Matrículas de honor.	6
Sobresalientes.	37
Notables.	57
Aprobados.	126
Suspensos.	8

Se admite matrícula de alumnos en este Colegio, desde el 1.º de Septiembre hasta el 15 de Octubre.

Pedid Reglamentos a los Directores, don Manuel Revilla y don Joaquín Rosado SANCHO POLO, 4.—PLASENCIA

El mejor

Purgante

AGUAS DE

CARABAÑA

Depurativas

Antibiliosas

Antiherpéticas

JABON DE SALES DE CARABAÑA

Medicinal y de tocador. — El mejor para las afecciones de la piel.

PASTILLA, 1'50 PTAS.—PEDIDOS: HIJOS DE R. J. CHÁVARRI, LEALTAD, 12, MADRID.—DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS

Ponga la nueva

Bujía Bosch



en su coche y aumentará notablemente su rendimiento

De venta en todos los Garajes y Casas de accesorios

REPRESENTANTES PARA ESPAÑA

EQUIPO BOSCH S. A.

BARCELONA-MADRID

LA PATERNAL

COMPAÑIA ANONIMA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN 1843

SUBDIRECTOR EN ESTA REGION

Antonio Sánchez Romero

2, MAYOR DE PARDAÑAS, 2

BEJAR

PELUQUERIA DE SEGUNDO

DISPONIBLE

OFRECE A LAS SEÑORAS TOCADOR INDEPENDIENTE CON

Ondulación Marcel

REINOSO, 18

VENDO cubas, prensa, bodega y casa. Razón Olleros, 28.